

La casa del augur Anfiarao
 Don arruinó fatal: el oro prende,
 El oro amansa al capitán de nao.

V. 17. *Crescentem sequitur...* Hasta aquí ha enumerado el poeta los prodigios que puede obrar el oro: ahora empieza á enumerar sus inconvenientes, y entre ellos presenta con razón como el más grave, las inquietudes que dan las riquezas, y el fatal anhelo que inspiran de aumentarlas cuando se poseen.

V. 19. *Latè conspicuum...* «Que brilla ó resplandece desde lejos.» Es el *latè qui splendeat* del arte poética.

V. 25. *Contemptæ dominus.... Dominus splendidus contemptæ reis,* «(satisfecho dueño de una cosa despreciada,» es decir, *grande en mi medianía*, como he traducido), forma una antítesis magnífica, como cuatro versos después, el *magnas inter opes inops* (pobre entre las riquezas). Digámoslo hasta que se aprenda: esta es la poesía.

V. 32. *Fallit sorte beator...* La construcción es *fundus meus fallit, hoc est, latet eum, vel ignoratur ab eo, qui Africæ imperio fulget, beatiore esse sorte quam ipsius opes*, como interpreta Lambino; ó *fundus meus ignoratur ab Africæ Proconsule esse sorte beator, id est, nescit ille me in valle Sabiná degere se beatiorem*, como explica Bentley, poco satisfecho con razón, de una frase tan embrollada, y de una idea tan fútil; pues no había en verdad necesidad ni conveniencia en que un rey

ODE XVII.

AD ÆLIUM LAMIAM.

Æli vetusto nobilis ab Lamo,
 (Quando et priores hinc Lamias ferunt

ó procónsul de Africa supiese que existía una casilla de campo en el país de los sabinos, en donde vivía un hombre que se creía feliz. Sanadon interpreta el *fallit* por *opinione suâ decipit*. El sentido es siempre el mismo. Horacio se cree más feliz con la fuente de Digencia y con su pequeña hacienda, que el procónsul de Africa, ó que el más poderoso rey de aquel país; pues (sea dicho para terminar esta nota) sobre la significación de las palabras *fulgentem imperio Africæ*, están también divididos los intérpretes.

V. 33. *Calabræ...* La miel de Calabria y de Sicilia era muy estimada.

V. 34. *Lestrygoniâ...* Los lestrigones, salvajes antropófagos de Sicilia, pasaron con su jefe Lamo al continente de Italia, donde fundaron la ciudad, que primero se llamó *Lestrygon*, y después *Formia*; por eso llama aquí *lestrigon* el poeta al vino de esta ciudad, que lo producía muy delicado.

V. 41. *Mygdoniis...* Véase la nota sobre el verso veinte y tres de la oda doce del libro segundo.

Regnum Alyattei... De Creso, hijo de Aliates, rey de Lidia. Sus conquistas le hicieron el más poderoso príncipe del Asia menor, y sus riquezas fueron tales, que su nombre se hizo proverbial, y todavía hoy designa por antonomasia á los hombres opulentísimos. En la corte de Creso residieron frecuentemente los filósofos conocidos por la denominación de *siete sabios de Grecia*, y en ella vivió Esopo algún tiempo. Otros leen *Aliattici*, *Alyattici*, y de otros cuatro ó cinco modos más.

ODA XVII.

A ELIO LAMIA.

Tú del antiguo Lamo
 Descendiente (pues guardan
 Los fastos la memoria

Denominatos, et nepotum
Per memores [genus omne fastos)

Auctore ab illo ducis originem, 5

Qui Formiarum mœnia dicitur

Princeps, et innantem Maricæ

Litoribus tenuisse Lirim,

Latè tyrannus. Cras foliis nemus

Multis, et algâ litus inutili 10

Demissa tempestas ab Euro

Sternet, aquæ nisi fallit augur

Annosa cornix. Dum potes, aridum

Compone lignum; cras genium mero

Curabis, et porco bimestri, 15

Cum famulis operum solutis.

NOTAS.

Esta pieza es un juguete que no merece ser criticado. El tono es el de un billete escrito en un momento de buen humor, y es muy probable que Horacio al escribirlo estaba lejos de creer que pasaria á la posteridad.

De que de él tu prosapia

El nombre tomó ilustre,

Que á sus nietos ensalza)

Progenie del caudillo

Que fue, segun es fama,

De Fórmia el rey primero,

Y del suelo que baña

El Liris, que en las costas

De Marica desagua;

Una tempestad, Elio,

Del ábrego empujada,

Mañana de alga [inútil

Debe cubrir la playa,

Y el bosque de hojas verdes,

Si ya no nos engaña

La caduca corneja,

Que la lluvia presagia.

Preven los secos leños

Hoy que puedes; mañana

Mientras tus mozos huelguen,

Alegre el día pasa,

Y con un lechon tierno

Y vino te regala.

V. 1. *Æli...* Elio Lamia, el mismo de quien se hace mencion en la oda veinte y seis del libro primero.

Lamo... Es el individuo de quien en las notas á la oda anterior dije, que seguido de una banda de lestrigones, edificó en la costa de Campania una ciudad, llamada primero Lestrigon, y mas tarde Formia ó Formias. La

familia romana de los *Lamias* se gloriaba de descender de aquel ilustre aventurero, que se decia haber vivido antes del sitio de Troya.

V. 6. *Formiarum*... La antigua *Formia* existió en el terreno que hoy ocupa Mola-di-Gaeta, cerca de Gaeta.

V. 7. *Maricæ*... *Litora Maricæ*, dice Torrencio, *vocari arbitror ripas, quibus Marica præfuit*, es decir, «las costas de Campania, donde reinó Circe, llamada *Marica* despues de su muerte.» Esta ninfa tenia un templo en Minturno, ciudad á cuyas inmediaciones corria el Liris. Yo he hablado en otra parte de este rio.

V. 9. *Latè tyrannus*... Por *latè regnans*. Aquí se cierra en muchas ediciones el paréntesis que empieza en el verso segundo, y con esto, y con sustituir *ducit à ducis* en el verso quinto, se quiere hacer desaparecer la

ODE XVIII.

AD FAUNUM.

Faune, Nympharum fugientum amator,
Per meos fines, et aprica rura
Lenis incedas, abeasque parvis
Æquus alumnis,

Si tener pleno cadit hædus anno, 5
Larga nec desunt Veneris sodali
Vina crateræ; vetus ara multo
Fumat odore.

incongruencia que resultaria de empezar la pieza con un largo elogio de *Lamia*, solo para anunciarle que al dia siguiente habia de llover. Dije *se quiere*, porque, piensen lo que les parezca los preconizadores de esta correccion, ni el elogio deja de serlo porque esté entre paréntesis, ni un paréntesis de ocho versos, ni aun de cuatro, puede dejar de parecer ridículo en una pieza de diez y seis. Asi, hubo quien suprimió los cuatro versos del segundo al quinto, y en mi opinion hizo muy bien.

V. 13. *Annosa cornix*... «La corneja de larga vida» Sabido es que este pájaro anuncia la lluvia con sus graznidos.

V. 14. *Cras genium mero curabis*... *Curare genium* está aqui por *indulgere genio*, ó *diem geniàliter agere*, lo que equivale á «pasar el dia divertidos y bebiendo.»

ODA XVIII.

A FAUNO.

Tú, de fugaces Ninfas
Divino amator, Fauno,
Si en tu honor un cabrito
Inmolo cada año,
Si de Venus amigo,
Bulle el vino en los vasos,
Y suave incienso queman
En tus aras mis manos,
Propicio al retirarte
Pasa, ó Dios, por mis campos.
Y benigno la prole
Mira de mis rebaños.

Ludit herboso pecus omne campo,
Cum tibi Nonæ redeunt Decembres. 10

Festus in pratis vacat otioso

Cum bobe pagus.

Inter audaces lupus errat annos;

Spargit agrestes tibi silva frondes;

Gaudet invisam pepulisse fossor 15

Ter pede terram.

NOTAS.

Este himno es un modelo de elegancia y de suavidad. Los dos primeros cuartetos que contienen el ruego del poeta, son fáciles y de buen gusto; los dos últimos, que contienen los beneficios del dios, abundan de imágenes campestres, espresadas con mucha gracia.

V. 3. *Abeas*... Para entender bien esta oda, y principalmente este pasaje, dice Dacier, es menester acordarse de que los antiguos creían que la mayor parte de los dioses pasaba el invierno en un lugar, y el verano en otro. De Fauno, que era de este número, se suponía que iba á Italia el trece de febrero, y que se volvía á Arcadia el cinco de diciembre. A la ida y á la vuelta se le ofrecía un sacrificio.

En la yerbosa vega

Retozan los ganados,

Cuando torna diciembre

Tu día aniversario.

Solázanse en tu fiesta

Ociosos los villanos,

Y con los sueltos bueyes

Espácianse en los prados,

Pace entre hambrientos lobos

El corderillo manso;

Alfombran con sus hojas

Los árboles tu paso;

Y en campesina danza

El cavador ufano

La tierra que aborrece

Abruma con sus saltos.

V. 5. *Pleno anno*... Por *exacto*, es decir, *concluido*.

V. 6. *Veneris sodali*... Es una espresion semejante á la de *hyemis sodali*, del verso diez y nueve de la oda veinte y cinco del libro primero; pero aqui la idea es mas delicada.

V. 8. *Fumat odore*... Bentlei prueba que se engañaron los intérpretes que creyeron que el *si* del quinto verso, que rige la segunda estrofa, regia tambien todos los demas periodos. Segun ellos, el poeta hubiera dicho, «mírame benigno, Fauno, pues te he hecho un sacrificio cada año, pues los corderos se mezclan impunemente con los lobos,» etc. ¿Era esto último por ventura, dice el sa-gaz crítico, mérito de Horacio? No, sino beneficio de Fauno. Es pues evidente que se debe poner un punto despues del verso octavo.

V. 9. *Ludit herboso...* Obsérvese además del mérito de las imágenes, la armonía de la versificación de estos dos cuartetos.

V. 14. *Spargit agrestes...* El poeta da á entender que las últimas hojas de que al principio de diciembre se despojan los árboles, era un homenaje hecho al dios que iba á Arcadia, y en cuyo obsequio se entapizaban de hojas los campos.

ODE XIX.

AD TELEPHUM.

Quantum distet ab Inacho
Codrus, pro patria non timidus mori,

Narras, et genus *Æaci*,
Et pugnata sacro bella sub Ilio:

Quo Chium pretio cadum 5

Mercemur, quis aquam temperet ignibus,

Quo præbente domum, et quotà,

Pelignis caream frigoribus, taces.

Da Lunæ properè novæ,

Da noctis mediæ, da, puer, auguris 10

Murenæ; tribus aut novem

Miscentur cyathis pocula commodis.

V. 15. *Imvisam...* Odiosa al cavador, por el trabajo que le hace dar para cultivarla.

V. 16. *Ter...* Estos movimientos ó figuras triples de los bailes campestres, parece que eran de fórmula. Siempre que se trata de aquellos bailes, recuerda Horacio esta circunstancia. *Ter quatiens humum*, dijo en otra parte. La traducción no debía sin embargo recordar una particularidad tan insignificante para nosotros.

ODA XIX.

A TELEFO.

Desde Inaco hasta Codro,

Que el pecho denodado

Por salvar á su patria,

Ofreció al mortal dardo,

Tú nos cuentas, Telefo,

Los siglos que pasaron,

Y de Éaco los nietos,

Y los duelos troyanos.

Pero el precio nos callas

Del Chio delicado,

En qué casa, á qué hora

Iremos á juntarnos,

Dónde huiremos del frío,

Quién nos templará el baño.

Ven, á la luna nueva

Voy á brindar, muchacho;

En honor de la noche

Dame segundo trago,

Y del augur Murena

En honor otro vaso.

Qui Musas amat impares,
Ternos ter cyathos attonitus petet

Vates: tres prohibet supra 15

Rixarum metuens tangere Gratia,

Nudis juncta sororibus.

Insanire juvat; cur Berecynthiæ

Cessant flamina tibiæ?

Cur pendet tacitâ fistula cum lyrâ? 20

Parcentes ego dexteras

Odi, sparge rosas: audiat invtdus

Dementem strepitum Lycus,

Et vicina seni non habilis Lyco.

Spissâ te nitidum comâ

25

Puro te similem, Telephe, Vespero,

Tempestitiva petit Chloe:

Me lentus Glyceræ torret amor meæ.

O tres ó nueve copas

Todos aqui bebamos.

El que á las nueve hermanas

Adora del Parnaso,

Justo será que nueve

Demande en su entusiasmo.

Las Gracias inocentes

Que estremece el estrago,

No mas de tres permiten

Beber á sus amados.

De enloquecer es día,

Vamos amigos, vamos,

¿ Por qué de Berecinto

No está el clarín sonando,

Y con la muda lira

Yace el laud colgado?

No gusto de miserias;

Rosas vierte á dos manos,

Y oigan Lico y su moza

El estrépito insano,

Su moza que del viejo

Desdeña los halagos.

A tí, caro Telefo

De los cabellos largos,

A tí, que resplandeces

Cual de la tarde el astro,

Cloe al amor dispuesta

Te aguarda entre sus brazos,

Mientras de mi Glicería

Yo en el amor me abraso.

NOTAS.

De Telefo, á quien fue dirigida esta oda, dice Acron, que era un compañero de Horacio. En un banquete que segun todas las apariencias se dió á Murena, en celebridad de su nombramiento de augur, fatigaba Telefo á los convidados con disertaciones eruditas; y el poeta interrumpiéndole, improvisó este juguete, como en otra ocasion semejante la oda veinte y siete del libro primero.

V. 1. *Inacho*... Ya dije en otra parte que *Inaco* fue el primer rey de Argos.

V. 2. *Codrus*... Horacio acusa á Telefo de que en su intempestiva ó estemporánea disertacion revolvía un periodo de cerca de ocho siglos, que mediaron entre Inaco, primer rey de Argos, y *Codro* último rey de Atenas. Durante la dominacion de este príncipe, tuvieron los atenienses guerra con los dorios, y un oráculo habia anunciado á estos últimos, que serian vencidos, si moría en la lid el gefe enemigo. Instruido *Codro* de esta prediccion, se disfrazó de leñador, y provocando á un soldado dorio, fue muerto por él, con lo cual los atenienses cargaron sobre sus contrarios, y los deshicieron. A este hecho memorable alude Horacio, cuando califica á *Codro* de, *pro patria non timidus mori*.

V. 3. *Genus Eaci*... La genealogía de Eaco era tan larga como ilustre. Júpiter fue padre de Eaco, este lo fue de Peleo, este de Aquiles, este de Pirro.

V. 5. *Chium* .. La antigua *Chios*, en el Egeo (hoy Scio en el archipiélago) era rica, populosa, y afamada sobre todo por sus vinos, que todavía hoy gozan en aquel país de cierta reputacion. La capital se llama *Scio* como la isla.

V. 7. *Quotá*... Yo he creído que *horá* es el sustantivo que debe suplirse aquí: otros pensaron que debía susti-

tuirse *collectá* ó *symbola*, de manera que en lugar de á qué hora, se entendiese con qué escote.

V. 8. *Pelignis frigoribus*... Frio semejante al de *Peligno*, pueblo en tierra de los samnitas.

V. 9. *Da Lunæ*... El brindis á la luna nueva y á la media noche era verosimilmente la inauguracion del festin, reducido hasta aquel momento á una academia de historia antigua. Como segun he dicho en otras ocasiones, se tenia tanto respeto al número tres, y el poeta iba á exhortar á que cada cual bebiese á lo menos tres copas, era menester dar el ejemplo. Sin duda se estaba en luna nueva, y el *exabrupto* del poeta fue á media noche; y de aqui la proposicion de brindar, antes que por Murena, por la luna y por la noche, en cuyo honor no consta que se bebiese en ningun otro festin. El que se celebraba en honor del nuevo augur, iba siendo demasiado sério, y era menester desterrar de él la gravedad y la monotonía.

Auguris... Los *augures* eran unos medio sacerdotes, medio magistrados, á cuyo cargo corria pronosticar el éxito de las resoluciones importantes, que en circunstancias graves ó extraordinarias se adoptaban. En el origen de la república fueron solo tres los augures, y su número se fue aumentando hasta el de veinte y cuatro, de que en tiempo de Horacio se componia la corporacion.

V. 11. *Murenæ*... Es el mismo *Licinio Murena* de la oda primera del libro segundo, que sin duda acababa de ser nombrado augur.

Tribus aut novem... El *cyathus* era una pequeña copa, y el *poculum* una taza grande, y aun en opinion de algunos que profundizaron bastante este punto de erudicion, el *poculum* era una especie de ponchera, y el *cyathus* uno de los cucharones con que se sirve el ponch. Hubo quien creyó que el vino demasiado espirituoso se aguaba para beberlo, y que á eso aludia el verbo *miscetur*. Añadieron los autores de esta plausible conjetura, que la mezcla se hacia en cantidades desiguales, proporcionadas á la resistencia de cada bebedor, y que unos bebían nueve copas de vino mezclado con tres de

agua, y otros nueve de agua mezcladas con tres de vino. En esta materia apenas es permitido fundar las hipótesis mas que en uno ú otro pasage oscuro de los escritores antiguos. Pero siempre valdrá mas referirse á ellos, que embrollarse para traducir un trozo poco claro, como entre otros lo hizo el P. Urbano Campos, diciendo: «Siendo tres ó nueve los convidados, se temple la bebida con proporcionados ciatos.» Inútiles son los comentarios sobre tan absurda é ininteligible esplicacion.

V. 12. *Miscentur...* Otros *miscentur* con mejor sentido.

V. 13. *Qui Musas amat impares...* Este *impares* (nones) es tan aplicable á las Musas como á las Gracias, pues las unas eran nueve, y tres las otras; y pues cada convidado debia beber tantos vasos, cuantas eran las semidivindades *nones* á que mostrase mas aficion, parece que no era la circunstancia comun de ser *nones*, sino el número particular de tres ó de nueve, el que debia determinar la eleccion. Por lo demas, la diferencia está convenientemente marcada entre el devoto de las Musas y el de las Gracias; el primero, poeta lleno de entusiasmo (*vates attonitus*) puede escederse bebiendo hasta nueve copas; el segundo, enemigo de pendencias (*rizarum me-*

ODE XX.

AD PYRRHUM.

Non vides quanto moveas periclo,
 Pyrrhe, Getulæ catulos lænæ?
 Dura post paulo fugies inaudax
 Prælia raptor;
 Cum per obstantes juvenum catervas
 Ibit insignem repetens Nearchum:
 Grande certamen, tibi præda cedat

tuens) debe contentarse con tres. Asi se divide ó circunscribe el carácter de las Gracias y de las Musas; aquellas son púdicas é indulgentes, estas bulliciosas y atrevidas; unas se abandonan tal vez á escesos, otras nunca. ¿No se podria descubrir en el fondo de estos caracteres, la diferencia entre los arrebatos tumultuosos de la fantasia, y las tranquilas inspiraciones de la razon?

V. 18. *Berecynthia...* Flautas frigias, llamadas Berecintias, del nombre de una montaña de aquel pais, consagrada á Cibele. Hubo otro monte Berecinto en Creta.

V. 21. *Parcentes...* Yo prefiero traducir *miserables*, haciendo aludir esta calificacion á lo que sigue, que *ociosas* aplicándola á lo que antecede, lo cual no podria hacerse, sino forzando la significacion de la palabra. Traductor hubo que virtió el *parcentes dexteræ odi*, diciendo, «no me gustan los bebedores que se van con tiento, los martagones que se reservan;» y no deja de ser ingeniosa y aceptable esta interpretacion.

V. 24. *Et vicina seni non habilis Lyco...* «Y la vecina que no es á propósito ó conveniente para el viejo Lico,» es la traduccion literal. Es decir, la vecina, que por ser jóven, no gusta del viejo Lico.

ODA XX.

A PIRRO.

¿No ves á que peligros
 Te espones cuando tocas,
 O Pirro, á los cachorros
 De africana leona?
 Ya huirás de la lid luego,
 Cuando por entre tropas
 De jóvenes en busca

Major, an illi.

Interim, dum tu celeres sagittas

Promis, hæc dentes acuit timendos, 10

Arbiter pugnæ posuisse nudo

Sub pede palmam

Fertur, et leni recreare vento

Sparsum odoratis humerum capillis:

Qualis aut Nireus fuit, aut aquosâ 15

Raptus ab Idâ.

OTAS.

Los versos de esta pequeña oda tienen fluidez y armonía. La alegoría de la leona á quien le roban sus cachorros, es graciosa, y está bien seguida.

V. 3. *Fugies inaudax*... No se adivina qué clase de hombre sería el Pirro, á quien el poeta atribuye cualidades tan contradictorias como el valor y la cobardía. ¿Cómo llamar cobarde á aquel de quien se dice despues que trabará una gran contienda para conservar á Nearco? Nearco y Pirro son verosimilmente nombres supuestos.

V. 8. *Major*... Por *potius*.

De su Nearco corra

Y te dispute osada

La presa que le robas.

Pero mientras tú aprestas

Las flechas voladoras,

Y ella para el combate

Afila la uña corva,

Arbitro de la lucha

Precio de la victoria,

Nearco el pie desnudo

Sobre la palma posa;

Y del viento agitada,

Y destilando aromas,

En torno al cuello ondea

La cabellera blonda;

Lindo como Nireo,

O el mancebo que un hora

Robó Jove del Ida,

Do mil raudales brotan.

V. 10. *Promis*... Por *promebas*, como despues *acuit* por *acuebat*, pues de otra manera el *posuisse* del verbo siguiente envolveria una contradiccion manifiesta. Pero ¿cómo dice el poeta á Pirro, que huirá de la lid poco despues de haberse llevado á Nearco, y en seguida le presenta dispuesto á emplear sus flechas para defenderle? Repito que no se alcanza.

V. 11. *Arbiter pugnæ*... Arbitro del combate Nearco, porque él debia hacer triunfar á aquel por quien se decidiese. Nosotros no podemos formar una idea cabal de la naturaleza de esta lucha, porque no está en nuestras costumbres el que un mozo arrebatado de los brazos de una

muchacha, se muestre indeciso entre el amor de esta y el del hombre que le robó. La aventura debe parecernos repugnante.

V. 12. *Sub pede palmam...* Dice el poeta que empezó Nearco á mecerse sobre la palma que llevaba en la mano, para manifestar con qué indiferencia miraba el éxito del combate. *Ponere palmam sub pede* puede tambien significar *despreciar, no dársele cuidado, etc.*

V. 15. *Nireus...* Rey de Naxos, y el mas hermoso de

ODE XXI.

AD AMPHORAM

O nata mecum Consule Manlio,
Seu tu querelas, sive geris jocos,
Seu rixam et insanos amores,
Seu facilem pia, testa, somnum:

Quocumque lectum nomine Massicum 5

Servas, moveri digna bono die,

Descende, Corvino jubente,

Promere languidiora vina.

Non ille, quamquam Socraticis madet
Sermonibus, te negliget horridus. 10

Narratur et prisci Catonis

Sæpe mero incaluisse virtus.

los griegos despues de Aquiles. Su hermosura pasó en proverbio.

Aquosá... Epiteto que da Horacio al monte Ida, porque en él nacian el Escamandro, el Simois y el Esepó, rios que inmortalizó la fábula, y el Gránico no menos inmortalizado por la insigne victoria que alcanzó en sus orillas Alejandro sobre los persas.

V. 16. *Raptus...* Ganimedes. Véase la nota al verso cuarto de la oda cuarta del libro siguiente.

ODA XXI.

A SU CUBA.

Tonel que desde el tiempo

De Mánlio, vino enrancias,

Ven, ya chistes, ya quejas

O ya pendencias traigas,

Ora gustoso sueño,

Ora amorosa rabia;

En este feliz dia

Digno es de que á luz salga

El Másico suave

Que para fiestas guardas;

Salga, pues vino añejo

Sacar Corvino manda.

Que no aunque en las doctrinas

De Sócrates se empapa,

Te escupirá él tampoco;

Y aun de Caton, es fama

Que la virtud con vino

Tal vez se calentaba.